

Lógica interna del skate juvenil informal (ciudad de La Plata, Argentina)

Jorge Ricardo Saraví¹

Resumen

En este texto intentaremos profundizar en la lógica del skate o skateboard, una de las nuevas prácticas corporales emergentes en espacios urbanos, y que siendo practicada en su mayoría por jóvenes, se manifiesta día a día con mayor visibilidad.

El marco investigativo de donde provienen parte de los datos aquí utilizados son avances de nuestro propio proyecto de investigación para la Tesis de Maestría en Educación Corporal (UNLP) referida a skate y jóvenes en la ciudad de La Plata².

La lógica del skate a la cual haremos referencia aquí es la *lógica interna*. El punto de partida del análisis será el marco teórico de la Praxiología Motriz, definida esta por su autor-fundador, el francés Pierre Parlebas, como la “Ciencia de la acción motriz y especialmente de las condiciones, modos de funcionamiento y de los resultados y la puesta en juego de dichas praxis motrices” (PARLEBAS, 2001, p. 354).

Palabras claves:

skate – lógica interna – jóvenes – prácticas corporales

Un concepto clave: lógica interna

¹ Departamento de Educación Física, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata. Correo electrónico: jrsaravi@gmail.com

² Estamos haciendo referencia a “*Los-las jóvenes y la práctica del skate en la ciudad de La Plata*”, Tesis -en curso de elaboración- para la Maestría en Educación Corporal (Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata). Directora: Doctora Mariana Chaves.

Sin lugar a dudas lógica interna es el concepto más potente que ha desarrollado Pierre Parlebas aplicándolo en Praxiología Motriz al estudio de los juegos, los deportes y las prácticas corporales, sean estas psicomotrices o sociomotrices (aunque cabe señalar que en un primer momento el autor lo aplicó en relación a los juegos deportivos por el estudiados).

La *lógica interna* se entiende en este marco como las características principales o rasgos pertinentes de una determinada situación motriz, sea esta situación de carácter psicomotriz o sociomotriz (Parlebas, 2001). En otras palabras: “Se trata de un patrón de organización, por lo tanto seguirá siempre una secuencia lógica, puesto que es precisamente este orden interno, esta profunda y compleja cohesión la que hace posible la existencia misma del sistema praxiológico” (LAGADERA Y LAVEGA, 2004, p. 69).

Parlebas la explica en su Léxico como como un “problema esencial de la praxiología motriz”, pero reconoce también que se puede cruzar esta perspectiva con otros tipos de análisis, que reinterpretarían la lógica interna, permitiéndola ver desde una perspectiva mas completa (y enriquecida además por la lógica externa).

En la misma línea de Parlebas Lagardera y Lavega afirman que la lógica interna es una “cuestión central a dilucidar por la Praxiología Motriz, su objeto científico preferente” (2004, p. 69).

No intentaremos realizar aquí una etimología de “lógica interna” en el marco praxiológico, pero si se podría hacer mención a que la referencia a cuestiones de orden interno en un sistema fueron hechas allá por 1911 por Ferdinand de Saussure en sus “Cursos de Lingüística General” (en realidad publicados por primera vez en español en 1945). Otro autor que también hizo referencia a esta idea, y más precisamente en relación al estudio de los juegos, fue Marc Barbut en 1967. Según Dugas, Collard y Bordes (2007), Barbut destaca que lo proveniente de las reglas del juego es esencial y que lo que tiene carácter inesencial son las descripciones de las “apariencias exteriores” (Barbut, 1967, citado en Dugas, Collard y Bordes).

A partir de allí, y gracias al profundo y metódico trabajo científico de Pierre Parlebas, el análisis de la lógica interna de las prácticas corporales y deportivas se ha instalado con claridad en estudios, simposios, textos académicos y diseños curriculares de diferentes países del mundo en particular de habla hispana.

Utilizando como recurso las distintas variables o componentes que forman la lógica interna, indagaremos aquí de manera sucinta en la lógica interna del skate urbano practicado por fuera de marcos formales y en espacios públicos, partiendo de un caso concreto que es la ciudad de La Plata, Argentina.

Las reglas en el Skate

Uno de los aspectos centrales en la definición de lógica interna son las reglas, las cuales “están en el origen de las principales modalidades de conductas motrices desarrolladas” (PARLEBAS, 2001, p. 302). Es por ello que en este caso sería necesario preguntarnos si existen reglas en el skate informal juvenil, y en caso de que las haya, cuales serían estas.

Si la respuesta dependiera sólo de algunos de los jóvenes entrevistados que lo practican, a priori podríamos pensar que no hay reglas. Por otro lado, la ausencia de un reglamento escrito en esta modalidad de práctica, dificulta el análisis concreto de la cuestión. El relevamiento de posibles reglas, es factible en este caso sólo a través de la observación directa, es decir a través del “estudio (práctico) de las acciones motrices emergentes” (BORTOLETO, 2004, p.72) y de los datos provenientes de las entrevistas realizadas a los skaters, de sus respuestas y afirmaciones respecto a esta cuestión. Lagardera y Lavega afirman justamente que en los casos en los que no contemos con reglas claramente explicitadas en un reglamento, se deberán “utilizar otros procedimientos para conocer las condiciones de la práctica en el caso de modalidades no competitivas, por ejemplo mediante entrevistas, filmaciones, grupos de discusión...” (LAGARDERA Y LAVEGA, 2004, p. 72).

Lo que parecería ponerse en evidencia a través de las observaciones de campo ya realizadas, es que existe un sentido de circulación para las trayectorias de desplazamiento, las cuales a priori parecerían ser una especie de “correderas”, carriles o andariveles que atraviesan el espacio de práctica. Esos carriles son respetados por los skaters, con un orden y un sentido para atravesarlos y-o para recorrerlos; ese “sentido de circulación”, lleva hacia un lado y no hacia otro. Este uso del espacio no sólo no está escrito obviamente, pero tampoco es verbalizado, está implícito y es asumido por los participantes de esa práctica, en ese lugar (por lo tanto se podría afirmar que ha sido consensuado). Desde una mirada amplia, podrían considerarse que estos acuerdos de circulación como un cierto nivel de reglas. Al respecto, y coincidiendo con lo anterior, uno de los entrevistados (P.) afirma -respecto a la práctica del skate en la Torre I de La Plata, lugar donde se desarrollaron algunas de las observaciones de esta investigación-: “hay como reglas entre los chicos, que siempre es respetar turnos para que no se choquen y eso, se manda uno primero después de que pase uno se manda el otro y así, pero siempre hay alguien que no respeta los turnos y se cruza, se manda y no espera o no tiene idea y se manda por eso a veces capaz que tratan mal a la gente nueva que va porque no entiende los códigos o algo de eso, y quieren ir a andar y capaz que no se dan cuenta de eso o no saben y tienen problemas”.

También podrían considerarse aquí otras acciones ligadas al uso del espacio, en especial vinculadas a la interacción con los peatones, donde para no embestirlos o golpearlos se les da prioridad de paso. Asimismo la zona restringida donde ellos se desplazan, puede variar de un día al otro según el carácter de la práctica, según los “trucos” que estén realizando o según los deseos de los ejecutantes: ésta sería una regla más bien establecida por un criterio de seguridad.

En las prácticas deportivas institucionalizadas contar puntos y determinar un ganador, suele ser lo primordial. En el caso del skate urbano eje de esta investigación, se observa que sus protagonistas no conceden importancia a la

contabilización o a la marca, ni siquiera existen posibilidades o intentos de determinar un ganador o perdedor. De manera general se podría describir y afirmar que en esta forma de práctica no existe la variable competencia³.

Como excepción a todo lo anterior, se podría mencionar una práctica explícitamente reglada que se desarrolla en la Ciudad de La Plata. En una de las entrevistas realizadas, M. nos narraba y explicaba esta práctica lúdica del skate llevada adelante en la Ciudad de La Plata, diciendo: “Ponele, dos personas deciden jugar un skate, para ver quien va primero y segundo se hace un piedra-papel o tijera, el que gana primero es el que arranca, yo tengo que imitar la prueba que hace el primero y si el primero no hace nada yo hago lo que yo quiera, es cuestión de imitar la prueba que hace el otro... son cinco letras que forman la palabra skate y si no imitas las cinco pruebas que yo tiro se te forma la palabra skate y perdes”. En síntesis se trata de un desafío -que quizás podríamos denominar “juego reglado”- en donde dos skaters (o más), van ejecutando alternativamente un truco o técnica, y al que no le sale bien se le asigna una letra de la palabra s-k-a-t-e. El primero en completarla, pierde. La ceremonia que suele dar inicio al momento de esta práctica, que es el “piedra - papel o tijera” remite en su similitud a juegos tradicionales que suelen caracterizarse por tener un “rito”, un momento de interacción corporal y diálogo entre los protagonistas que es el punto de inicio y de partida del juego.

Este “juego”, no es una creación de los skaters platenses, el mismo se desarrolla también en otros países (Estados Unidos, Chile, etc.).

Sintetizando, y en relación a la cuestión de las reglas en el skate, se podría decir que si bien no existe un reglamento aparente o explícito, podríamos afirmar que sí existen normas y pautas que le dan una organización y un

³ Es necesario destacar que la institucionalización a la cual hacemos referencia aquí y en otros párrafos del texto, es la vinculada a Federaciones y Confederaciones deportivas que tienden a pautar y estandarizar las prácticas deportivas, en particular a efectos de regular los torneos y competencias. Es por ello que al referirnos al skate investigado por fuera de marcos institucionalizados, hacemos alusión a la no pertenencia ni adhesión de los sujetos a ninguna asociación o federación que los aglutine y/o los reglamente.

sentido a la práctica del skate, y sin las cuales la misma no podría llevarse adelante tal cual es.

Los Espacios, los Tiempos, los Objetos y los otros sujetos en el Skate.

Más allá de las reglas, otros aspectos centrales en la determinación de la lógica interna han sido tipificados por Parlebas, quien sostiene que “Los rasgos de la lógica interna no se refieren exclusivamente al sistema objetivo de la actividad ni a las particularidades subjetivas de quien actúa, más bien, dan un testimonio sutil de la interacción entre el sistema y el actuante. Así, un rasgo tal que relacione la persona activa con el espacio y su medio, tiene en cuenta el sistema de límites exactos del juego en cuestión: *las dimensiones del campo, las zonas de juego, el material prescrito, entre otros,...* Podemos señalar también como elementos de lógica interna, entre otros, la relación con el tiempo, con el compañero, con el adversario, las cuales permiten conjugar esos dos polos indisociables: el jugador y el juego al que se dedica” (PARLEBAS, 1992, pag. 19; retomando sus propias palabras del texto *Lexique commenté en Science de l'action motrice, publicado por el Insep Paris en 1986*), donde desarrolló por primera vez estos conceptos).

Lagardera y Lavega (2004) en su obra “Introducción a la praxiología motriz” sintetizan a los componentes de la lógica interna al definirla así: “es en definitiva como el participante se relaciona con otros jugadores, el tiempo, el espacio y el material” (LAGARDERA y LAVEGA, 2004, p. 65).

De aquí en más, tomaremos uno por uno cada uno de esos aspectos, para utilizarlos como ítem ordenadores en el análisis de la lógica interna del skate.

a) El espacio de práctica. Partimos aquí y a efectos de este trabajo, de la clasificación de P. Parlebas (2001) en relación al espacio como portador o no de incertidumbre. Por un lado tendríamos las prácticas corporales y deportivas

que se desarrollan en un medio estable, en los que la relación del participante con el espacio se desarrolla en un contexto que no es generador de incertidumbre -allí el espacio es regular, conocido, dominado, estandarizado-. En ese caso las conductas motrices se asocian a la automatización, la repetición, el control y dominio del propio cuerpo, siendo el ejemplo la mayoría de deportes institucionalizados occidentales -y en particular de los deportes psicomotrices-. Por otro lado tendríamos a las prácticas llevadas adelante en un medio inestable, en los que la relación del participante con el Espacio es portadora de incertidumbre, y donde las condiciones del terreno, del ambiente, cambian permanentemente debido a su irregularidad, su fluctuación, su modularidad. La toma de decisión del sujeto, la táctica y estrategia, la anticipación, la inteligencia motriz, pasan aquí a ser aspectos fundamentales⁴.

En el caso del skate urbano en tanto práctica juvenil informal en la Ciudad de La Plata, la incertidumbre proveniente del medio no parecería estar presente ni ser determinante. Una primera mirada nos diría que el medio urbano que o frecuentan los sujetos que practican skate es en principio un medio estable, es decir que tiene condiciones que no varían: por ejemplo una rampa, una escalera, una baranda, etc, que permanecen en el mismo sitio con el correr de las horas, días o meses. Pero también podríamos preguntarnos si permanecen realmente iguales...

El paisaje urbano cambia, cambian los elementos y aspectos de la ciudad; la ciudad cambia y con ella los habitantes que la circulan y la viven cotidianamente. En este caso, los sujetos que practican skate también modifican el espacio, lo hacen cambiar en parte. Como afirma una investigadora francesa Claire Calogirou: "El skate no es solamente el uso del espacio, él es transformación del espacio" (CALOGIROU, 2000, p.38). Ello fue también manifestado por algunos de los skaters entrevistados, como por ejemplo L., que nos dice: "la gente se preocupa porque se rompen las cosas

⁴ Hay otra incertidumbre que no proviene del medio y que sólo mencionaremos, ya que no es relevante a efectos de una investigación sobre el skate: la incertidumbre proveniente del adversario; particularmente evidente en los deportes de conjunto o de cooperación-oposición, y también generadora de toma de decisión.

por ahí, si bien es cierto que chocas contra un borde o eso, las cosas se rompen, se rajan, pero bueno...”.

En la ciudad de La Plata, se puede afirmar que lo modifican en la medida que le agregan nuevos elementos que no forman parte del paisaje urbano “habitual”. En nuestras observaciones se visualizaba la utilización de maderas, chapas, palets (bases de madera utilizadas para ladrillos en la construcción), caños soldados, rampas improvisadas, etc. Estas suelen ser ubicadas en diferentes lugares y de madera muy modular y móvil según el uso, necesidad y deseos de los usuarios.

Muchos autores han hecho referencia a la apropiación tan singular del espacio urbano por parte de los jóvenes, entre ellos Calogirou y Touché (1995), Pegard (1996), Camino (2008). Olivier Pegard encuentra en el uso del espacio urbano por parte de estos sujetos algunos aspectos significativos: “El skate ilustra ante todo el hecho de que para una franja de la población adolescente, simboliza un instrumento formidable de apropiación de territorio, oponiéndose simultáneamente a la gestión racional del topos urbano. Perturbando al orden público, una percepción negativa es entonces dirigida en la mirada hacia esta presencia lúdica, ya que ella se aleja de un conjunto de reglas de uso del espacio público” (PEGARD, 1996, Pág. 95).

Por otro lado, y retomando la idea antes mencionada y referida a la posibilidad de incertidumbre presente en los espacios utilizado para la práctica urbana del skate, es necesario destacar que los sujetos van eligiendo lugares diferentes para su práctica, buscando permanentemente nuevos sitios y “accidentes” urbanos que les ofrezcan variantes y alternativas.

Tobar Rojas parte de un análisis en el que se podría considerar a la ciudad como un teatro, en el cual los actores o ciudadanos realizan una constante puesta en escena que reinterpreta el espacio urbano, y afirma: “Las ciudades no solamente son transformadas por planes y programas sino por quienes las habitan” (TOBAR ROJAS, 2007, p. 95). Olivier Pegard agrega al respecto: “El

skate es una forma lúdica contemporánea que fuerza a la gran ciudad moderna a una mayor elasticidad, flexibilidad. Así tanto el pasear sin objetivo preciso, como la deambulacion urbana, forman parte de múltiples estrategias de apropiación que implican la búsqueda de un sitio privilegiado” (PEGARD, 1998, p. 5).

Reguillo Cruz se refiere al espacio de una manera más general y vinculándolo al uso “político” que los jóvenes pueden darle, en un análisis que resulta también de interés en relación a la práctica del skate: “Quizás uno de los elementos más pertinentes de estos procesos en relación con las culturas juveniles es lo que podríamos denominar "invención del territorio", noción que permite trabajar la relación entre la reorganización geopolítica del mundo y la construcción-apropiación que hacen los jóvenes de "nuevos" espacios a los que dotan de sentidos diversos al trastocar o invertir los usos definidos desde los poderes. [...] los colectivos juveniles que existen en los ámbitos locales transforman el territorio en un signo cultural y político que vuelve evidente, sin la explicitación de la protesta, las exclusiones derivadas de un orden social que al globalizarse opera un vaciamiento de sentido en el espacio” (REGUILLO CRUZ, 2000, p.145). Quizás complementando esta idea, J. uno de nuestros entrevistados, afirma que “el skate en sí, es un deporte rebelde”; y agrega respecto al uso de uno de los espacios utilizados por ellos en la ciudad de La Plata y que luego les fuera prohibido por las autoridades: “transgredimos hasta que nos echaron”.

b) El tiempo (y los tiempos). El skate practicado por jóvenes de la ciudad de La Plata no posee marcos temporales formalizados. No existe un control ni registro del tiempo. La duración de la práctica no es un elemento integrado en su funcionamiento interno. En las observaciones realizadas parecían cobrar valor los *tiempos* personales, los ritmos de cada participante: las ganas o no de practicar, el agotamiento en relación al gasto energético realizado y al propio estado físico, y la motivación intrínseca para persistir en la concreción de alguna técnica o truco. En ese sentido, hemos visto en la Torre I que algunos

jóvenes llegaban a repetir una técnica casi hasta el hartazgo, hasta que el cansancio los vencía o hasta lograr su concreción.

Los dichos de L., otra de las entrevistadas, parecerían reafirmar algunas de las cuestiones mencionadas más arriba: “las horas no importan porque pasas el día con tus amigos patinando, te cansas, vas a tomar algo y después volvés a patinar hasta la noche, no hay un horario”. En ese sentido el skate informal juvenil parecería tener un cierto carácter atemporal, donde los jóvenes estarían alejados de otras preocupaciones circunstanciales y donde ellos se encuentran centrados en sí mismos y en su práctica: “nosotros estamos en la nuestra”, afirman.

En la ciudad de La Plata, en general, los sábados y domingos suelen ser los días de la semana más elegidos para la práctica, y la franja horaria en la cual es más viable encontrarlos haciendo skate es aproximadamente entre las 15 y las 20 hs. (en general no practican por la mañana porque –y según ellos mismos-, en ese horario “duermen”). Asimismo, y partir de lo observado en nuestra investigación, se podría plantear a modo de hipótesis que existe una temporalidad variable según la época del año, las estaciones y las temperaturas ambientes. Concretamente en vacaciones escolares los jóvenes parecerían aumentar la frecuencia de la práctica del skate en los espacios públicos de la ciudad de La Plata, y aparentemente se modificarían los lugares elegidos, con una mayor frecuentación del *spot* llamado “El Teatro” (esto quizás dado que en verano ofrece más sombra y más lugares frescos frente al calor de nuestra ciudad)⁵.

c) Los sujetos: ¿existe interacción motriz en el skate?

La Praxiología se propone realizar un estudio coherente, unitario y sistemático que toma forma a partir de los datos investigados y que emergen de la observación y análisis de diferentes prácticas corporales, en particular las

⁵ Spot, palabra de origen inglés que significa “sitio de entretenimiento o de interés”, se utiliza en el idioma español y en otras lenguas latinas para designar un lugar de práctica muy cotizado o buscado para la realización de deportes alternativos o californianos (además del skate, la palabra es de uso habitual en el surf y windsurf por ejemplo).

lúdicas o deportivas, y sobretodo, las sociomotrices. La sociomotricidad es un concepto que parte de la clasificación que utiliza el criterio “interacción motriz”. O sea toda relación de comunicación operatoria, esencial y directa que modifica de alguna manera o en alguna medida el comportamiento del otro. “Existe una interacción motriz cuando, durante la realización de una tarea motriz, el comportamiento motor de un individuo influye de manera observable en el de otro o varios de los demás participantes” (PARLEBAS, 2001, p. 269). La comunicación motriz y la contracomunicación motriz, formas esenciales y directas de la comunicación práxica, son interacciones motrices operatorias, aquellas que suscitan modificaciones en los comportamientos y conductas de los otros participantes (Parlebas, 2001). En las observaciones llevadas adelante en la Ciudad de La Plata durante nuestra investigación sobre el skate, concretamente no se registraron ni evidenciaron situaciones de interacción motriz positiva (comunicación motriz), ni tampoco de contracomunicación motriz.

En el caso del skate urbano practicado por fuera de las instituciones, si bien a priori parecería que nos encontramos frente a situaciones solamente de carácter psicomotriz (inclusive muchos de los entrevistados lo definen justamente como un deporte “individual”), se hace necesario introducir el concepto de co-motricidad, entendida esta como prácticas corporales y deportivas que son llevadas adelante por sujetos que se sitúan en el mismo espacio y a veces en el mismo tiempo, y donde si bien no interactúan de manera directa y operatoria, sus comportamientos se ven influenciados por la presencia de ese otro y por sus prácticas y performances (Parlebas, 2001). Sin lugar a dudas, el skate aquí analizado tiene elementos propios como para poder referenciarse y ubicarse como una situación de carácter comotriz, como ya veremos más adelante.

Respecto a la cuestión de la relación y comunicación con los demás -y si bien no observamos la aparición de interacciones motrices directas esenciales tal como las describimos algunas páginas antes retomando a Parlebas-, podríamos destacar que hemos registrado muchos gestemas o formas de

interacción motriz indirectas: en este caso intercambios de miradas y gestos. En diálogos informales sostenidos durante la investigación, uno de los informantes reconocía que la práctica en la torre I no es competitiva, pero “aunque a veces surgen comparaciones y uno quiere tirar alguna prueba mejor que el otro...”. La competición estandarizada, medida, jerarquizada y controlada que forma parte de la lógica del deporte tradicional, no parecería tener lugar en el skate en tanto práctica urbana informal.

Respecto a la relación con los otros, uno de los entrevistados, G., afirma: “lo que tiene el skate es muy individual, o sea podés conocer a otras personas pero siempre estas centralizado en lo que haces vos, siempre te tenés que fijar lo que haces vos y los demás que hagan lo de los demás”. Este carácter aparentemente psicomotriz o individual del deporte parecería conferirles una cierta libertad, una libertad para elegir y decidir qué hacer, cómo, cuándo y dónde llevar adelante esta práctica (en particular desde la acción y decisión vinculadas a lo corporal). Pero aquí aparece también el carácter comotriz -también mencionado en el texto un poco antes-, donde aparecen acuerdos y decisiones colectivas referidas al tiempo y al espacio: no existe un “hacer” sólo, existe un hacer en grupo, donde el otro está junto a mí, y donde junto a otros decidimos si nos quedamos en ese lugar o si nos vamos de allí. El tiempo y el lugar colectivo, consensuados colectivamente, parecen tener una importancia mayor. En ese sentido, la lógica interna del skate parecería coincidir en parte con la del surf que fuera estudiada en Francia y Australia por Hélene Joncheray, quien afirma: “a pesar de la ausencia de comunicación motriz esencial, el surfer practica su actividad en un medio social y él está por lo tanto en interacción con otros individuos” (JONCHERAY, 2005, P. 113). En ese sentido, esto se ve reflejado cuando en muchas de las observaciones registramos lo que suelen preguntarse los sujetos entre ellos, respecto a si irse al Teatro o quedarse en la Torre I. Los jóvenes platenses que hacen skate, hacen referencia a su lugar de práctica ante todo, partiendo de la mención de si están presentes o no los *otros* sujetos (sus compañeros). Algunas de las frases que se suelen escuchar al respecto son: “no había mucha gente”, “hoy

no hay nadie”, “más temprano éramos muchos”, “hoy está lleno”, “se fueron todos al Teatro”, etc. La sociabilidad, el encuentro con sus compañeros, la interacción y la comunicación con los demás forman parte de la lógica interna del skate. Si no está el otro junto a mí, cerca de mí, no existe la práctica, no tiene sentido: ello es lo que parece dejarse entrever en las frases antes mencionadas y que fueron recogidas en las observaciones.

d) Los Objetos. La tabla es el vehículo, el soporte, y es lo que permite practicar skate. El deporte es en sí mismo y en gran parte, la tabla de skate; sin ella la práctica no existiría, no sería viable. En ese vínculo del sujeto con ese objeto, las técnicas corporales ocupan un lugar determinante. Justamente dentro de los elementos básicos que los entrevistados destacan como formando parte de su “universo skate”, y con una centralidad reiterada en todas las entrevistas, uno de ellos es justamente el de las pruebas, técnicas, figuras o trucos que deben ser llevados adelante o concretados para considerarse que se está haciendo skate y que se domina la disciplina. Esta estrecha interrelación hace que gran parte de las horas y minutos de la práctica se centren en aceitar y perfeccionar cada vez más esa relación cuerpo - objeto.

L. por ejemplo, al ser entrevistada manifiesta que: “es un deporte muy difícil, muy técnico, muy preciso”; y agrega “no es una cosa de comprarse un skate y ya vas a salir andando, tenés que dedicarle mucho tiempo, mucha práctica, todos los días”.

Por otro lado, y relacionado con las pruebas, técnicas o trucos, aparece la cuestión de los golpes y las caídas. Por ejemplo, P. manifiesta que “al caerte tantas veces aprendes a caerte, es algo que se aprende, yo ahora no me estoy arriesgando mucho digamos y no me caigo tanto porque lo que hago es algo a lo que estoy acostumbrado, igual a veces me caigo, antes me caía más seguido y ahora es como que le tomas el gusto a la caída, no sé, ahora lo extraño”. Según ellos, esos golpes y caídas forman parte del aprendizaje del skate. Inclusive esta cuestión del caerse los lleva también a saber cómo protegerse en las caídas, formando parte de esto el saber *rodar*: “si estás

atento y reaccionás bien no pasa nada, es mejor a veces rodar en el piso o sea no tirar y caer duro porque sino si caes y pegas duro te raspas, o no sé, o te doblas algo...” (P. nuevamente). G. dice que los golpes son “una parte inevitable, es algo que a los golpes se aprende en su máxima expresión, o sea vos si no te golpeas o si no te caes es que es muy fácil y podés llegar a más, tiene que costar para sentir un progreso”.

Además del estrecho vínculo sujeto-objeto material en la práctica del skate, también encontramos una actividad relevante: armar su propio skate. Por ejemplo, la página web skateargentino.com.ar, explica en cinco pasos a través de pequeños videos algo que definen como: “aunque para algunos suene algo muy tonto, armar el skate por primera vez, no es tan sencillo”. Es así que el recorrido de iniciación al skate de los jóvenes platenses suele comenzar con alguien que les presta una tabla, pero luego a continuación ellos se arman la suya, la propia. Al respecto Martín afirma: “Conocí a unos chicos en el centro que tenían skate y me puse a hablar, y me dijeron: bueno dale vení que te presto el skate, y empecé a andar ahí, después al tiempo me arme uno”.

El modo de funcionamiento del deporte tradicional está sustentado por una lógica donde se domestica el espacio, el tiempo y el entorno, y estandarizándolo, codificándolo. En ese sentido, podríamos parangonar lo afirmado por Elloumi y Parlebas respecto de los juegos tradicionales, encontrando un correlato directo con lo que se muestra y se pone en evidencia también en el skate callejero informal: “...la singularidad de los juegos deportivos tradicionales es la de poder proponernos otro tipo de relación al espacio y al tiempo, otros modos de comunicación, otros criterios del logro y de la toma de decisiones, que igualmente parecen ser favorables a la realización del ser humano” (ELLOUMI Y PARLEBAS, 2008, p. 16). El skate también propone otro tipo de relación al espacio, al tiempo, otros modos de comunicación y de toma de decisiones, y sin lugar a dudas propone nuevas maneras de relacionarse con el cuerpo. Esos otros *modos* son los que hacen

que estos sujetos jóvenes sean no sólo portadores de cultura, sino también creadores y constructores de esa cultura.

CONCLUSIONES

Desde nuestra mirada, consideramos que los jóvenes que practican skate de manera no formal en la Ciudad de La Plata ponen en discusión el poder de los modelos adultos y de las instituciones. Su presencia en los espacios públicos en las calles, su actitud y su protagonismo ciudadano -en este caso a través del skate como símbolo y como mediador- plantean nuevos desafíos relacionados a la construcción de ciudadanía.

Entender y comprender la lógica interna del skate urbano informal es de suma importancia para el investigador y también para quien quiera profundizar sus conocimientos sobre esta práctica y sobre sus implicancias. Pero seguramente con eso no basta. Debemos ir más allá y poder ver y reflexionar también sobre los marcos sociales que rodean a la práctica en sí misma.

Tratar de entender en qué consiste o como se hace una técnica, un truco, es interesante, pero no suficiente. Saber de cuantos elementos se compone la tabla o como se arma, ello hace sin dudas a la práctica del skate, pero no es lo único. Hay una miríada de sentidos, de lecturas, de valores, de significaciones, de motivaciones, que acompañan, rodean y otorgan sentido a la práctica del skate estudiada. Se plantea como necesario profundizar el análisis de esta práctica teniendo en cuenta que a través de ella se ponen al desnudo algunas de las contradicciones y conflictos presentes en los marcos sociales que contextualizan esos significados.

El skate que investigamos en este caso, es una práctica no institucionalizada ni encorsetada en cánones determinados por el mundo adulto. Quizás allí resida

gran parte de su riqueza: en ese continuo hallazgo, construcción, reconstrucción y reconfiguración que de la misma hacen estos jóvenes cada día en los lugares que practican skate en la ciudad.

BIBLIOGRAFIA

BORTOLETO, Marco Antonio. Estudio de la lógica interna de la gimnasia artística masculina: la relación del gimnasta con el espacio en el aparato suelo. En: *Revista Digital EFdeportes*, - Año 8 - N° 51 - Buenos Aires - Agosto de 2002. Disponible en: <http://www.efdeportes.com/efd51/gam.htm>. Acceso en: 10 de enero de 2010.

_____. *La lógica interna de la gimnasia artística masculina (GAM) y estudio etnográfico de un gimnasio de alto rendimiento*. Tesis de Doctorado. Inédita. INEFC, Universitat de Lleida., 2004. Disponible en: <http://www.tesisenxarxa.net/TDX-0222106-140950/>. Acceso en: 15 de enero de 2010.

CALOGIROU, Claire, et TOUCHE, Marc. Le skateboard, une pratique urbaine, ludique et de liberté. En: *Revista Hommes et Migrations*, n°1226, Especial Au miroir du sport, 2000.

CALOGIROU, Claire. Le skateboard ou les aventuriers des villes. En *Rusca, revista digital de la Escuela Doctoral "Territoires, Temps, Sociétés et Développement"*. Maison des Sciences de l'Homme de Montpellier. Número especial L'imaginaire tigré et le multiculturalisme. Disponible en: http://www.msh-m.fr/article.php3?id_article=557. Montpellier, 2008. Acceso en: 5 de enero de 2010.

CAMINO, Xavi. Reinterpretando la ciudad: la cultura skater y las calles de Barcelona. En: *Revista Apunts, Educación Física y Deportes*. Dossier El deporte en los espacios públicos urbanos. Barcelona, N° 91, 1er trimestre 2008. Acceso en: 16 de abril de 2009.

CHANTELAT, Pascal, FODIMBI, Michel, CAMY, Jean *Sports de la cité*. Paris, L'Harmattan, 1996.

DUGAS, ERIC, BORDES Pascal., COLLARD, Luc (2007), *Vers une science des activités physiques et sportives. La science de l'action motrice*, Paris, Vuibert.

XIV Seminario Internacional y II Latinoamericano de Praxiología Motriz: Educación Física y contextos críticos
Departamento de Educación Física
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
Universidad Nacional de La Plata

ELLOUMI, Ali, PARLEBAS, Pierre. Análisis Sociocultural de los Juegos Deportivos Tradicionales Tunecinos. En: *Revista Acción Motriz* Nº 3 –

Julio/Diciembre/2009. Disponible en:

<http://www.accionmotriz.com/articulos%20n3/analisis%20sociocultural%20de%20los%20juegos%20deportivos%20tradicionales%20tunecinos.pdf>. Acceso en: 8 de enero 2009.

HERNÁNDEZ MORENO José; RODRÍGUEZ, Juan Pedro. *La Praxiología Motriz: fundamentos y aplicaciones*. Editorial Inde: Barcelona, 2004

JONCHERAY, Hélène. *Étude sociologique interculturelle des pratiquants de golf, de rugby et de surf en Australie et en France*. Tesis de Doctorado, inédita. Doctorado en co-tutela por Universidad Paris V - La Sorbonne, Francia y Macquarie University, Australia. 2005.

LORET, Alain. Génération glisse : dans l'eau, l'air, la neige. En: *Revue EPS*, 253, pp. 62-65. Paris, 1995.

MONGIN, Olivier. *La condición urbana. La ciudad a la hora de la mundialización*. Colección Espacios del saber, Editorial Paidós: Buenos Aires, 2006.

PARLEBAS, Pierre. *Elements de Sociologie du Sport*. Presses Universitaires de France: Paris, 1986.

PARLEBAS, Pierre. Didáctica y lógica de las actividades físicas deportivas. En: *Educación física y deporte*, vols. 14-15 Medellín, enero-diciembre 1992-93

_____. *Juegos, deportes y sociedad. Léxico de praxiología motriz*. Editorial Paidotribo: Barcelona. 2001.

PEGARD, Olivier. *Ethnographie d'une pratique ludique urbaine : le skateboard sur la place Vauquelin à Montréal*. Tesis de Doctorado. Inédita. Université de Montréal: 1996.

REGUILLO CRUZ, Rossana. *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Grupo Editorial Norma: Bogotá, 2000.

SARAVÍ, Jorge Ricardo. El skate como práctica corporal juvenil: ¿es posible su ubicación dentro del concepto de deporte? En: *Memorias del XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS)*. Facultad de Ciencias Sociales – UBA. Edición en CD. Buenos Aires, 31 de agosto al 4 de septiembre 2009.

XIV Seminario Internacional y II Latinoamericano de Praxiología Motriz: Educación Física y contextos críticos
Departamento de Educación Física
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
Universidad Nacional de La Plata

SARAVÍ, Jorge Ricardo. Jóvenes, skate y ciudad. Entre el juego y el deporte. En: Revista *Educación Física y Deporte*. Publicada por el Instituto Universitario de Educación Física de la Universidad de Antioquia. Medellín, Colombia. Volumen 26, Número 2. Julio-Diciembre 2007.

STIGGER, Marco Paulo. Estudos Etnográficos sobre esporte e lazer: pressupostos teórico-metodológicos e pesquisa de campo” En: STIGGER, M. P.; GONZÁLEZ, F. J. SILVEIRA, R da (Orgs.). *Esporte na cidade: estudos etnográficos sobre sociabilidades esportivas em espaços urbanos*. Editora da UFRGS: Porto Alegre, 2007.